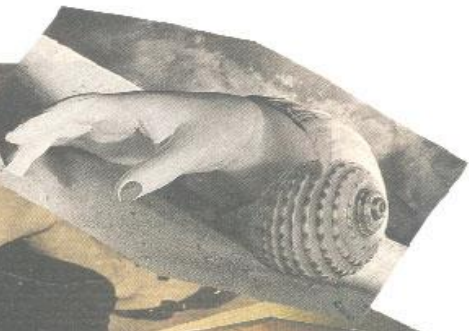




lo nuevo. Ensayo de una economía cultural (Pre-textos), entre lo que allí denotaría "archivo cultural" y "espacio profano": esto es, los valores culturales históricamente consagrados; y lo que, entre lo existente contemporáneo, aún no ha tenido

caído mucho peso, frente a la vía del pasado, artística clásico-futuro, que flética, Greys pe



L'Objete surrealista (1997) en el IVAM, o las más recientes, en 2002, en la Tate Modern, *Surrealism. Desire unbound* (2004), y *La Revolución surrealista* en el Pompidou, esta última la más académica, porque inserta las grandes obras como "objetos" preparados para ser vistos con ojos es-

éticos, ajenos a su carácter híbrido y espúreo y *aquejados* de preocupaciones formalistas. El Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCB) ha buscado el carácter extraplastico del objeto surrealista para situarlo en el contexto en que fue creado, o al menos ésta ha sido la in-

tención de la comisaria de a muestra, Victoria Combalá, que "resignada" a no poder conseguir algunas de las piezas más significativas del periodo —altísimos costes de seguro, negativas de los grandes museos para mover sus obras— ha optado por explicar el surrealismo "desd" la men-



Benítez
2005